

La *naturalización* de la *discapacidad*, efectos estructurantes de la subjetividad

Abstract

Este trabajo tiene por objeto poner a discusión las implicancias del uso del concepto discapacidad en el ámbito de la salud mental con niños. De que manera este concepto se construye más allá de los eventos “naturales”, biológicos o psíquicos que marcan a un sujeto, qué marcas sociales para ese sujeto. Para ello deseo articular de qué manera algunas producciones sociales, sentido común, políticas de estado, etc. crean paradigmas que estructuran a un sujeto y a sus relaciones sociales bajo significados que no siempre son evidentes y algunas veces contradictorios.

Ponencia

Lacan parte de una idea básica respecto de la constitución del sujeto en tanto alienado al Otro. Desvalido por naturaleza aparece desde los primeros escritos de su enseñanza la idea de que la única manera de realización de la especie es por la vía de un recurso al Otro como “tesoro del significante”

Con la construcción del estadio del espejo explica su concepción del sujeto descentralizado del sujeto de carne y hueso.

¿Y quien es este Otro?, una función encarnada por la madre o sus subrogados, agente de los primeros cuidados y la libidinización de este cuerpo que se presenta en el inicio fragmentado. Es la “falta en ser” lo que promueve esta sujeción del sujeto al campo del Otro

En el seminario 11 Lacan dará una vuelta mas al concepto de Sujeto, allí el sujeto se constituye alienado en el conjunto significante.

El sujeto surge de su decir, un decir que emana de la estructura significante. Este decir supone una estructura y requiere la sujeción y subjetivación del individuo.

Esta concepción supone un sujeto dividido. Un sujeto gramatical. Un sujeto que se constituye dentro de la cadena simbólica, como un significante dentro de la cadena

Señala en su obra el surgimiento del sujeto atravesado por el significante tal es así que define al sujeto como un significante para Otro significante... que quiere decir... no esta hablando del sujeto de carne y hueso, del sujeto de la realidad, sino de un sujeto evanescente que se ubica topologicamente en los intersticios del significante, en el mismo lugar del deseo, en la hiancia.

¿Que implica... la sujeción al significante?

El significante es, pues, un elemento material que forma parte de un sistema diferencial cerrado. Para Lacan el lenguaje no es, entonces, un sistema de signos, sino un sistema de significantes. Siendo las unidades básicas del lenguaje, ellos están “sometidos a la doble condición de ser reducibles a elementos diferenciales últimos y de combinarse según las leyes de un orden cerrado” (3). El significante tiene, entonces, un carácter fundamentalmente diferencial.

El significante es la unidad constitutiva del orden simbólico. El campo del significante es el campo del Otro, lugar que Lacan va a denominar como «tesoro de los significantes» o «batería de los significantes». Definir al significante como “lo que representa a un sujeto para Otro significante”, en oposición al signo, el cual es definido como “lo que representa algo para alguien”. (1)

Resumiendo, la única condición que caracteriza a algo como significante, es que esté inscrito en un sistema en el que adquiere valor exclusivamente en virtud de su diferencia con los Otros elementos del sistema. Esta naturaleza diferencial del significante es lo que hace que nunca pueda tener un sentido unívoco o fijo, sino que su sentido varía según la posición que ocupa en la estructura.

Ahora bien, en esta concepción ¿de que manera se produce la significación? En el texto la significación del falo (2) Lacan dice que “es el descubrimiento de Freud el que da a la oposición del significante y el significado el alcance efectivo en que conviene entenderlo: a saber, que el significante activa en la determinación de los efectos en que lo significable aparece como sufriendo su marca, convirtiéndose por medio de esa pasión en el significado.

Esta pasión del significante se convierte entonces en una dimensión nueva de la condición humana, en cuanto no es únicamente el hombre quien habla, sino que en el hombre y por el hombre el “ello” habla, y su naturaleza resulta tejida por efectos donde se encuentra la estructura del lenguaje del cual él se convierte en la materia (...)

Se trata de encontrar en las leyes que rigen ese otro escenario que Freud, a propósito de los sueños, designa como el inconsciente, los efectos que se descubren a nivel de la cadena de elementos materialmente inestables que constituye el lenguaje.

Lo que expone en este texto es que la dependencia del humano no se da en el plano de las necesidades por cuanto están estas sujetas a la demanda, lo cual implica que retornan a él enajenadas. La dependencia se enraíza en el hecho de la conformación significativa como tal y del hecho de que su mensaje es emitido desde el lugar del Otro.

En concordancia con estos conceptos podríamos deducir que un parlanteser no se construye sujeto por los significados contingentes que la cultura ofrece sino por aquellos significante que le vienen del Otro y que abrochan significación por efecto de la articulación con lo pulsional.

Las múltiples y variables significaciones que nombran a un sujeto vienen marcadas por efecto de este Otro que lo libidiniza, o no, eso es una posibilidad. Este sujeto amarrado a la cadena significativa adquiere sus significaciones como efecto de estas marcas que construyen su identidad.

Para cernir la pregunta que me ocupa... Que sucede con un niño, que en una determinada familia, manifiesta a través de su conducta aquello que no anda, provocando que sus padres, su Otro se interroge acerca de lo que sucede, rompiendo la naturalidad con que se construyen las distintas realidades de los sujetos humanos. Este niño no “encaja” en los significados consensuados, su manera particular de interpretar su vida no puede ser traducida por sus padres. Niños que hablan a través de sus síntomas. Lo que el niño muestra es justamente que no hay significados unívocos ni naturales en esta construcción que es el lenguaje. En particular los niños que me ocupan son aquellos cuyas dificultades requieren de una lectura clínica, en el marco de la salud mental.

En el encuentro con la cultura lo que resulta natural para algunos niños en otros se manifiesta como lo que no anda, dejando perplejos a sus padres y eventualmente a

quienes están a cargo de su educación, como la escuela, en donde es usual que aparezcan nuevas preguntas, un nuevo orden reglado por lo social, por lo cultural, por los significados “aparentemente” compartidos. Estas preguntas conmueven los significados compartidos por la familia y en el mejor de los casos la detección temprana hace que estos padres comiencen su derrotero por los sistemas de salud en donde médicos, neurólogos, psiquiatras, etc. esgrimen sus respuestas más o menos “significativas”. En el sistema actual de salud argentino algunos de estos padres obtienen la posibilidad de acceder a las terapias que podrían ayudar al niño a través de un certificado nominado “Certificado de discapacidad”.

Este es el punto que intento articular en donde en el cruce de las políticas de salud del estado, las condiciones económicas de algunos sujetos y la subjetividad de los actores de esta familia encuentran la trampa en EL significante discapacidad.

El significante que ofrece el Otro social como respuesta.

¿Y que responde? Que un niño que muestra un conjunto de síntomas esta “Certificado que es discapacitado”. Ya no “tiene” una dificultad para comunicarse o un problema de conducta, ES un discapaz. En el mejor de los casos podrá encontrar algún terapeuta que rompa el lazo petrificado entre este significante y su subjetivación. Habría que preguntarse si los sistemas de salud están pensados para cumplir esta función...

Pareciera una gran contradicción que el logro inmenso de una política de salud nacional que permite la inclusión de un niño en el sistema se ve afectado por la enorme dificultad de estructurar a un sujeto tempranamente desde un significante que lo inmoviliza e incapacita para pertenecer a la “clase” de los ciudadanos que circulan por la vida con sus discapacidades más o menos enmascaradas. En algún sentido lo humano por excelencia es la percepción de la falta en ser, todos hemos experimentado alguna que otra vez la “tragedia” de nuestra incompletad. Afortunadamente no es usual que nos llamen discapacitados por ello.

Que sucede cuando lo que sucede esta a la vista?, cuando no se puede enmascarar, cuando un niño, que es el caso que me ocupa, lo mejor y lo más saludable que logra hacer es denunciar que algo no anda bien para él, que no puede entrar “naturalmente” a la cultura. Como acoge una escuela o un club o el grupo de compañeros a un niño con discapacidad. Que significados se tejen en torno a él... no son de buen pronóstico. Es altamente posible que esto que sucede en su infancia no pase a formar parte de un evento más en la serie de eventos en su historia, sino como una marca significante que lo aloje en la identificación de una “clase”. Que un discapacitado tenga que demostrar que puede insertarse, que halla que “incluirlo” ya pareciera ser vestigio de su exclusión. ¿Por qué razón se habrá elegido esta nominación para el acceso a la salud? Que podrían hacer estos padres para flexibilizar estos significantes, como los impacta a ellos ser padres de un niño discapaz.

En el momento de reflexionar sobre los avatares de los padres con un niño con dificultades son muchas las posibilidades de posiciones que pueden tomar, tantas como sujetos en el mundo... me encontré con una historia que últimamente circula con mayor difusión en los medios. La historia contada por Temple Grandin, su historia, contada por ella y sus repercusiones sociales... ¿nuevos significantes puestos a circular?

Lo primero que llega a mi es una nota en una revista dominical de la que destaco el rol de su madre. Esta mujer nacida en 1947 en Massachussets, tempranamente recibe un diagnostico de autismo, tempranamente por su edad y por la experiencia clínica de la época. Le indican a su madre que lo único que podía hacer era internarla en un instituto neuropsiquiatrico. La nota cuenta que ella se niega a hacerlo y conjeturo que allí se inaugura un giro en las posibilidades de esta niña... leo en una entrevista hecha a la Dra. Grandin (4)

*“Envían a niños como yo a instituciones. Yo sufrí durante 15 años ataques de pánico continuos, algo muy difícil de sobrellevar para cualquiera. Si no hubiese tomado antidepresivos a los treinta años, mis problemas de salud derivados del estrés, como la colitis, me hubieran destruido. Tuve mucha suerte con los mentores que me ayudaron cuando fui a la universidad. Quiero decir que qué habría sido de mi si mi madre me hubiera **encerrado**. Odio pensar en eso.”*

Esta mujer es hoy una destacada profesional, Se doctoró en Ciencia Animal, es una zoóloga, etóloga, y profesora de la Universidad Estatal de Colorado y una diseñadora de mataderos. Además ha escrito sobre su historia, sobre su padecer y las explicaciones que ha encontrado a “esto” que padecía cuando aun no podía comunicarse.

Rescato otro de sus dichos que parecería orientarnos en la hipótesis de cual es la dirección de una lectura posible:

“Pero lo que muchas personas necesitan es saber hacer algo muy bien, como por ejemplo el trabajo artístico, o la programación de ordenadores, algo que pueda ser un trabajo. Se tiende a quejarse demasiado y a no trabajar lo suficiente en los talentos.”(4)

LA IMPORTANCIA DE OTRO QUE ORIENTE HACIA LA CAPACIDAD: dice Temple Grandin (5) *“Afortunadamente, tuve un buen profesor de ciencias que enfocó mis obsesiones hacia la ciencia”*. *“Me siento más próxima a mis emociones por escrito que verbalmente. Cuando estoy haciendo una entrevista como ésta, ¡tengo tantas cosas almacenadas para decir”!*

Ella encuentra una manera de explicarse lo que le sucede. Encuentra sus propios significantes:

*“Tenía ataques de ansiedad por nada. Dado como es la mente, trataba de asociarlo con algo. **Cumplir con mi destino** tenía que ver con mi idea de que podía hacer desaparecer mi ansiedad. Un niño maltratado tiene una razón para la ansiedad. Está inducida por un trauma. Yo no tuve ninguno. Mi oído es hipersensible, mi sistema táctil es supersensible y los estímulos que son insignificantes para cualquier persona producían en mí una respuesta de ansiedad. Pura biología.”*

¿Pero que sucede con los significantes que vienen de ese Otro temprano que contribuye en la subjetivacion temprana?

He podido rastrear en sus dichos el valor del significante encierro y me interesó una pregunta que se me presentó hacia el final de la lectura de este material. Aparece como hito en su historia la creación, durante su adolescencia de una maquina cuya idea surge significada como “la maquina de dar abrazos”. Ella descubre en una máquina que se usaba para tranquilizar al ganado cuando venía el veterinario a explorarlos: dos placas metálicas que comprimían a las reses por los lados.” La presión suave parecía relajarlas. Entonces pensó en hacer un artilugio semejante para ella: una máquina de dar abrazos.

Lo que le proporcionaría el estímulo táctil que tanto necesitaba pero “que no podía obtener porque no soportaba el contacto físico con las personas” (5)

Me pregunto... este invento es efecto de la marca del significante *encierro*?

Que coyunturas produjeron la creación de una maquina que encierra pero alivia, ya no es “una amenaza de terapéutica”

La misma protagonista se pregunta *¿que hubiera sido de mí si mi madre hubiera decidido encerrarme?* Que hubiera sido de ella si quien cumplía la función de Otro no hubiera realizado el acto de formular una vida distinta de la recomendada para esos casos.

No alcanzan las palabras para leer los efectos de esta decisión.

No podemos saber del futuro, no hay posiciones unánimes frente a los significados sociales pero coincido con Grandin en que los seres parlantes tratan de asociarse a algo. A significantes que orienten el sentido de la vida para mitigar la angustia de la falta en ser.

Quise comentar este caso porque esta mujer desea hacer pública su historia así que me pareció éticamente pertinente, Como ella miles de niños en nuestro país padecen este sufrimiento, este “desajuste”. No siempre cuentan con un tutor que pueda desoir al Otro social que lo orienta hacia el “encierro” hacia la marginalidad. Poder pensar a un niño en nuestra practica clínica mas allá de su diagnostico es un esfuerzo que nos lleva a batallar con obras sociales, instituciones varias todas argumentadas en el bien del niño pero que tratan de adaptar al niño a un mundo que les es hostil. Que hubiera sido de esta mujer sin una madre que tomara la costosa decisión de no encerrarla, que le hubiera transmitido en el mismo momento de tomar esta decisión la seguridad de poder enfrentar sus dificultades y atravesar sus padeceres... ¿Será el estado “incapacitado” de proveer salud para sus ciudadanos? ¿Quien paga el precio de esa discapacidad? ¿Sintomáticamente vemos desplazada esa falta?

No creo que sea necesario pedirles tanto a unos padres que no sabiendo que hacer se aferran a las respuestas del “Otro que sabe”. Dice Grandin que los médicos deberían saber qué siente su paciente pero esto no está asegurado. Un niño que no habla de todos modos dice... solo hay que tener la paciencia de que abra sus puertas para entender su lenguaje.

Como propone J. Lacan en sus Escritos (6) “El uso de la palabra requiere mucha más vigilancia en la ciencia del hombre en cualquier otra parte; pues compromete al ser mismo de su objeto. Toda actitud insegura respecto a la verdad sabrá siempre desviar a nuestros términos de su sentido, y estas especies de abusos nunca son inocentes. (...) cuidémonos esmeradamente de transformar las palabras en piedras.” Cuestionémosla, flexibilicemos sus significados pues si son piedras son piedras a las que se les puede sacar el jugo.

Referencias

- 1 Lacan J. Función y campo de la palabra en psicoanálisis. Escritos I.
- 2 Lacan J. La significación del falo. Escritos II. Pág. 338/339
- 3 Lacan J. El seminario sobre la carta robada. Escritos I.
- 4 <http://espectroautista.info/textos/temple-grandin/entrevista>
- 5 https://es.wikipedia.org/wiki/Temple_Grandin
- 6 Lacan J. Acerca de la causalidad psíquica. Escritos I.

Bibliografía

- Lacan J. El seminario sobre la carta robada. Escritos I.
- Lacan J. El estadio del espejo como formador de la función del yo, tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. Escritos I.
- Lacan J. función y campo de la palabra en psicoanálisis. Escritos I.
- Lacan J. La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. Escritos I.
- Lacan J. Acerca de la causalidad psíquica. Escritos I
- Lacan J. La significación del falo. Escritos II.
- Lacan J. La ciencia y la verdad. Escritos II.
- Lacan J. La metáfora del sujeto. Escritos II.

- Leonardo Peskin El sujeto desde la perspectiva Lacaniana.

<http://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero2/resenasujeto2.htm>

David Pavón Cuéllar El acto enunciador y el problema de lo real en el análisis Lacaniano de discurso. Lacan, discurso, acontecimiento. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 31 oct. 2013. México

- Temple Grandin; CATHERINE JOHNSON. La maquina de los abrazos. Editorial Adelphi
- https://es.wikipedia.org/wiki/Temple_Grandin
- <http://www.lanacion.com.ar/1430222-temple-grandin-el-miedo-es-una-emocion-universal-que-tambien-mueve-a-los-animales>
- <http://espectroautista.info/textos/temple-grandin/entrevista>
- Donna Williams. Alguien en algún lugar. Ned Ediciones 2012
- <http://deamoresyrelaciones.blogspot.com.ar/2013/02/temple-grandin-una-vida-una-historia-un.html>
- Lejos del árbol: historias de padres e hijos que han aprendido a quererse. Andrey Solomon

